



Rectorado

---

RECTORES, EQUIPO RECTORAL, DIRECTORA GENERAL, PRESIDENTA DEL CONSEJO SOCIAL, DOCTORES Y DOCTORAS, DIRECTORAS Y DIRECTORES, ESTIMADA PROFESORA NOEMÍ PINILLA, SEÑORES Y SEÑORAS

Mis primeras palabras son con gusto para nuestra conferenciante, la profesora Pinilla. Su brillantez nos ha llevado a los confines del universo conocido y nos ha hecho soñar. Gracias por su generosidad y por su decisión de emprender en nuestra universidad una nueva etapa de su ya rica y prolífica carrera académica.

Su presencia nos honra y prestigia.

Cuando una investigadora de su calidad elige nuestra universidad para retornar e iniciar una nueva aventura científica le está diciendo a la sociedad asturiana que la Universidad de Oviedo es una de las grandes instituciones académicas del mundo.

Y no solo lo expresa con lo más evidente: que una universitaria como usted haya decidido recalar entre nosotros porque esta universidad es de las mejores. Va más allá.

Reconoce con su gesto que la comunidad universitaria asturiana hace brillar a su institución porque nadie emprende esta singladura sin saber que irá bien pertrechada por colegas de reconocida solvencia.

Juntos haremos grandes cosas.

Ya las está haciendo. Gracias a usted nuestra universidad es foco de interés, atención y respeto científicos.

Güei celebramos y reconocemos a la comunidad de los y les doctores que salen d'esta centenaria institución universitaria nes persones que sobresalieron sobre los sobresalientes.



Rectorado

---

Queríes doctores, queríos doctores, norabona por selo y amás por ser reconocíos como los más esllumantes ente los escelentes.

Formáis parte del escoyíu grupu de persones que quixeron dedicar la so vida al saber ya ingresar nesta comunidá de sabies y sabios. Lo qu'en definitiva son les universidaes.

Ser doctor o doctora os impone el deber de que ese saber sirva al bien común y contribuya a mejorar la vida de quienes os rodean.

Se preguntaba Max Weber en su opúsculo “La ciencia como vocación” en un ya lejano 1919: “¿Cuál es hoy la situación de un graduado que está resuelto a consagrarse profesionalmente a la ciencia dentro de la universidad?”

Deseo llamarles la atención sobre algunas cuestiones que palpitan en esta pregunta.

Max Weber habla de “situación”.

Cuando uno lee la comparación que él hace ya en ese momento, justo después de la I Guerra Mundial, entre la “situación” de quien desea emprender su carrera universitaria en el caso de que lo haga en Alemania o en Estados Unidos, repara en la circunstancia de que a su juicio el modelo de su país se estaba americanizando.

Más bien creo que fue justo el modelo alemán de universidad ideada por Friedrich Wilhelm von Humboldt en el siglo XVIII el que se impuso en toda Europa.

Afortunadamente, uno ya no inicia su andadura universitaria “sin más retribución que la que resulta de la matrícula de los estudiantes” que acuden a sus clases como sucedía en la universidad alemana en ese tiempo. Como dice Weber, la carrera científica se asentaba sobre criterios plutocráticos y sometida a una



Rectorado

---

buena dosis de azar e incertidumbre; aunque una vez nombrado, a diferencia del modelo norteamericano, uno no puede ser destituido.

Magro consuelo para los pesares del incierto inicio.

Cuánto han cambiado las cosas.

Afortunadamente en la actualidad no es así, los sueldos no dependen de la matrícula. Aunque sigan resultando inevitables las zozobras e incertidumbre como todo inicio de una gran aventura personal e intelectual supone, como es el de la vida universitaria.

La carrera académica ni es fácil ni es sencilla.

Pero os pido que no perdáis nunca la ilusión, porque a pesar de los avatares y dificultades, solo dependéis de vuestro trabajo y el éxito llega.

Éxito que no es más que mirar atrás y pensar que valió la pena.

Quiero llamaros la atención sobre el término “consagración”.

Dice el diccionario de la Real Academia Española que la consagración es el acto de consagrar, y consagrar es conferir a alguien la fama o preeminencia en determinados ámbitos o actividad.

Toda consagración requiere de un rito con los símbolos que expresan el acto de conferir fama y preeminencia en este caso en la ciencia.

Rito y consagración. Símbolos de gracia y de lo sagrado, en este caso secular.

La tesis doctoral era y es un rito iniciático. Lo que separa al púber del adulto científico.



Rectorado

---

Y rito sigue siendo, porque el acto de lectura y defensa de la tesis doctoral sigue siendo un ritual con episodios y estaciones bien marcadas y definidas... una epifanía iniciática por la cual uno ingresa en la comunidad de sabias y sabios que conforman la universidad.

Uno se consagra a la ciencia como una vocación.

Una vocación consagrada a la fe laica y secular de la búsqueda de la verdad por la razón y el método.

Con el rito de la lectura y defensa de la tesis y toda su simbología -la imposición de la muceta y el birrete y la entrega de la medalla- el doctorando o doctoranda se “ordena” en esta fe laica y hace expresión pública de su vocación secular: la generosa entrega al saber.

Y también lo hace “profesionalmente”. Otra cualidad encerrada en la pregunta de Weber.

Es decir, se dedica a la ciencia y a la investigación de forma profesional. Esto es, de acuerdo con las reglas y métodos de su profesión.

Nestos confusos tiempos quiciabes convenga alvertir del error nel que pue cayese, y dalgunos zarapiquen, al pensar que la consagración a la ciencia ye sinónimu del desempeñu d'un empléu o oficiu.

Mal vamos si quien tien el deséu de consagrarse profesionalmente a la ciencia dientro de la universidá camienta que lo fadrá llogrando un simple empléu.

Cuando falamos equí de la dedicación profesional a la ciencia faise p'aludir, per un llau, a la capital diferencia ente l'investigador o la científica profesional y quien ye un aficionáu a la ciencia o a cencielles un ocurrente: el métodu.

En tiempos de *fakes* y futbolistas metidos a científicos del área pequeña, debemos reivindicar esta condición de profesional del saber.



Rectorado

---

Dice Weber: “El aficionado se distingue del especialista porque le falta la firme seguridad del método”.

Sin método no hay verificación contrastable y digna de confianza, y sin ella no hay ciencia.

Esto es lo que habéis aprendido con las tesis y lo que vuestros directores y directoras os han transmitido. Método para que vuestros hallazgos, como los suyos, no sean magia ni superchería, sino ciencia y saber.

Unas palabras para vosotras directoras y directores. Grande es vuestro trabajo, y no menor vuestros desvelos por transmitir el fuego prometeico a nuevas manos, algunas hoy premiadas. Gracias por vuestra generosidad y entrega. Sin ellas no hay universidad.

Doctoras y doctores, mirad a vuestros directores y directoras. Ellos y ellas han depositado en vosotros la fe y la esperanza en que daréis continuidad a su trabajo.

Estadles agradecidos, como ellos lo están por haberles brindado el privilegio de aprender también de vosotros y vosotras.

Weber termina la pregunta acotando la cuestión a la profesión científica dentro de la universidad.

Ciencia se puede hacer en otras instituciones, públicas o privadas y algunos de los que hoy estáis aquí así lo haréis.

Lo que Weber pregunta es sobre qué le espera a quien justamente lo haga en un entorno institucional tan peculiar como el universitario.

Aquí no se hace ciencia ni investigación de cualquier manera y con cualquier fin. Precisamente, por la forma en la que se hace ciencia e investigación en las



Rectorado

---

universidades, son estas no solo garantía del saber de la más alta calidad, sino también la principal factoría de conocimiento.

Como bien señala Weber, una de las singularidades de la dedicación profesional a la ciencia en las universidades es que uno debe ser a la vez sabio y profesor, sabia y profesora, porque las universidades públicas debemos “responder a la doble exigencia de la investigación y la enseñanza”.

Déjenme que defienda siquiera por unos instantes a las universidades públicas en este quehacer, como en tantos otros, que con tanto cuidado realizamos día tras día.

En estos tiempos que se jalea no sin cierta frivolidad la emergencia desenfrenada de universidades nacidas de la legítima, desde luego, iniciativa empresarial privada, permítanme que defienda con firmeza a la universidad pública, las verdaderas universidades.

Las privadas se presentarán como las más modernas y audaces, plegadas a las necesidades del entorno y desbordantes de novedades.

Pero les aseguro que universidades como la de Asturias, centenaria y reputada, seguirán siendo las que realmente aporten conocimiento de vanguardia y alto valor, las que seguirán asegurando que ese conocimiento es de todos y para todos, serán las que asegurarán que el saber y la formación es patrimonio no de quien se lo pueda costear, sino justamente de los que no lo pueden hacer; y seremos quienes seguiremos garantizando que la comunidad del saber se nutre de doctoras y doctores acreditados y consagrados al servicio público, como ustedes. Y si no, al tiempo.

Vuelvo a Weber.



Rectorado

---

Dice Weber que quien decida dedicarse a la ciencia y a la investigación debe aceptar el azar que, sobre todo en los momentos iniciales, gobierna las carreras académicas.

Afortunadamente a día de hoy ese ineludible azar, el de encontrar el magisterio adecuado, el de elegir el tema indicado, el acertar con los primeros pasos... en fin, el de tener una cierta suerte en los inicios, pese a ser inevitable, tratamos entre todos de mitigarlo.

Y más que lo estará con la futura Escuela Internacional de Doctorado, que inauguraremos este año 2025, y en la estrategia de ofertar contratos predoctorales -de nuevo 13 este año-, y la de hacerlo por primera vez de contratos posdoctorales con cargo a nuestro plan propio de investigación, que tratarán por todos los medios que las incertidumbres por las que habéis pasado y estáis pasando sean las menos posibles.

Weber habla de pasión e inspiración.

Así debe ser. Sen pasión por esta profesión, dedicarse á Universidad ou á investigación non ten sentido. Nengún sentido.

Por eso, a profesión científica universitaria non pode ser un traballo sen máis. Aquí non se ven namais a gañar a vida. Aquí vense movidos polo imarcesible desexo de saber máis, de ir máis alá de los sabido, de explorar lo que está por coñecer. Esta é a vocación máis guapa del mundo, porque femos lo que nos apasiona.

La inspiración, otro rasgo del que habla Weber. Es necesario que se nos ocurra algo. Y que algo se nos ocurra es el resultado de la dedicación y el trabajo. Weber dice que debemos aceptar el hecho, ese otro azar, de que la inspiración puede no llegar.



Rectorado

---

Sin embargo, no debemos cejar en el empeño ni que nuestra pasión se debilite, porque ambos en íntima unión aseguran que esa inspiración tarde o temprano llegará. Quizá solo una vez, pero con eso basta porque ese hallazgo puede ser determinante para el progreso y bienestar de la humanidad.

Vosotros ya habéis tenido la primera de muchas inspiraciones que llegan con trabajo y pasión, y que maduran y crecen con más trabajo y más dedicación. Vuestra tesis hoy premiada.

La ciencia, otra nota que señala Weber, es siempre progreso, porque, y cito “todo logro científico implica nuevas cuestiones y ha de ser superado y ha de envejecer”.

Vuestras tesis doctorales son un nuevo hito científico. Vosotras y vosotros con vuestras tesis habéis hecho progresar a la humanidad. Habéis contribuido a que este mundo sea mejor. Ese es el sentido último de la ciencia y la investigación, progresar hacia una vida mejor de todas y todos.

Dice Weber, que en esto reside el “poder ético” de la ciencia y la investigación: contribuir al progreso de la humanidad “con la obligación de crear claridad y sentimiento de responsabilidad”.

Soi consciente de que non toles tesis doctorales que güei premiamos son el preludiu d'una vida consagrada profesionalmente a la ciencia na universidá.

Non por ello'l mio mensaxe ye distintu. Facer ciencia o investigación n'otros ámbitos distintos a los universitarios, o a cencielles tener el coraxe d'entamar l'aventura iniciática del doctoráu y con esti ésitu, nun desmerez pa nada el llogru y lo que representa.

Lleváis con vós la buelga indeleble del rigor, el métodu y la claridá, de la pasión pola conocencia y la vocación pol saber. Allá onde teáis vais marcar la diferencia, y esa diferencia llámase doctoráu y tesis doctoral.





Rectorado

---

Tengo de dir rematando.

Quiero facelo repitiendo la mio norabona a les premiaes y premiaos güei y a toos y caún de les y los 242 doctores qu'algamaron el grau de doctor en 2024. Tamién a les y los sos directores. Gracias.

Nun ta nada mal pa una universidá de provincies; anque dellos nun acierten a ver y defender el so grandor.

Dejemos que la voz del rector Canella resuene en este espacio donde os contemplan silenciosas centurias de sabiduría hechas papel y tinta.

Sentid por un instante su mirada también complacida, y subíos a sus hombros para ver más lejos.

Y luego contadnos lo que habéis visto.

Acabo con este bello poema de Olvido García Valdés:

Este mundo no es

De quienes miran.

Es de los otros,

De los que no miran

Ni ven,

De los que empujan.

Gracias por ser Universidad de Oviedo.

Gaudeamus Igitur.